

## La Nevera

En el siglo XVI se pone de moda utilizar la nieve o el hielo con carácter medicinal además de mantener su servicio de siempre que era conservar los alimentos.

Parece que la costumbre viene de los árabes que practicaban una medicina que hoy llamaríamos naturista.

Con el influjo de esta corriente todos los pueblos de la Rioja fabrican sus neveras, o pozos de nieve. Hornos la tenía en la cara norte de la Revilla del Cristo. Todavía queda como recuerdo un hoyo bastante grande. El nombre popular era Cueva de San Patricio".

Por estos restos que quedan, tenemos que pensar que era como todas las demás que se conservan. Primero se abrió un hoyo de unos 6 metros de diámetro en la superficie y disminuyendo hacia el fondo. Es probable que, como en otras neveras, por ejemplo la de Nalda, la parte más profunda esté cavada en la roca arenisca que constituye el bloque profundo del cerro.

En el estrato de tierra, las paredes se recubrieron con muros de piedra, aprovechando los "cantos" que tanto abundan en las fincas y en el río. Y luego se cubría con una especie de cúpula que podía ser de diversas formas y materiales. La más frecuente era la que se ve en los chozos antiguos del campo. La de Hornos sería de vigas fuertes, entramado de cabrios sobre ellas, y encima ramas o biércol y tierra.

Se dejaba un agujero o ventana en la parte alta para meter la nieve y otro o puerta en la parte baja para que saliese el agua de la nieve cuando se derretía.

La nieve se ponía entre una o varias capas de paja. Se la apretaba bien para que formase un bloque compacto de hielo que luego se partía cuando había que usarla.

Por lo general la nevera se alquilaba a un vecino para que la explorase con determinadas condiciones. Tenía obligación de llenarla, mantenerla y cobraba por "la ración" de nieve una cantidad determinada.

En Calahorra, se condena a un vecino a estar atado en la picota 24 horas por haberse descuidado y no haber llenado la nevera cuando cayó una nevada.

En el siglo XVII Hornos se queja de que por culpa de Navarrete, el municipio ha perdido los cientos de ducados que le proporcionaban la Nevera y el Molino. Hay que suponer que el molino rendía más que la nevera.

Del siglo XVII ha quedado un papel suelto que ofrece algunos datos curiosos sobre el trabajo de mantenimiento de la misma.

La limpieza y llenado se hace "a vereda" pero a los trabajadores se les da el "gasto" que era pan y vino.

La fecha a que hace referencia el escrito es el catorce de febrero. Para ese día los trabajos debían ir muy avanzados.

El texto literal es este: "Importó el pan que se gastó en limpiar la nevera -: echarle la nieve asta el catorce de febrero 153 reales y 31 maravedís".

"Importó el vino que se gastó en dicha nevera asta dicho día 82 reales y mº.

"Di a el Sr. Rejidor 12 reales para los soldados".

"Pagué 17 reales de el pan de el último día de la nevera".

"Dicho día di 4 cántaras de vino".

"Di otra cántara para coger la nieve".

"Di otra cántara".

"Di a el Sr. Regidor cántara y media de blanco".

Sigue al margen la suma de lo gastado:

153 rs. y 31 mis.

82 rs. y 17 mrs.

12 rs.

17 rs.

Total 268 rs. y 14 mrs.

Y termina con algo que no tiene nada que ver con la nevera: "Debe el Sr. Rejidor la zeta de las Candelas: 74 reales".